

V Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Felipe, 2004.

Nuevo Modelo de Acumulación del Capital, Nuevas Formas de Exclusión Social. El Concepto de Masa Marginal.

Daniel Espinoza Zapatel.

Cita:

Daniel Espinoza Zapatel (2004). *Nuevo Modelo de Acumulación del Capital, Nuevas Formas de Exclusión Social. El Concepto de Masa Marginal. V Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Felipe.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/v.congreso.chileno.de.antropologia/110>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evNx/T9p>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Nuevo Modelo de Acumulación del Capital, Nuevas Formas de Exclusión Social. El Concepto de Masa Marginal

Daniel Espinoza Zapatel

Introducción

La imagen de Chile que se difunde desde el discurso oficial, es la de un país exitoso en vías de superar la condición de subdesarrollo, basado en una economía de libre mercado y un sistema democrático-representativo que constituyen en su conjunto las claves para insertarse en el mundo moderno.

Los índices macroeconómicos se exhiben como las credenciales que certifican la solidez económica del país, un PGB en aumento, una inflación controlada, una balanza de pagos favorable, crecientes niveles de inversión, infraestructura, etc., en fin un país moderno y pujante. Sin embargo, en contraste con lo anterior y de acuerdo a cifras oficiales un 20% de la población vive en condiciones de pobreza, y un 6% en condiciones de indigencia.

Ante esto, la respuesta oficial ha sido considerar a esta población como sectores rezagados en el proceso de desarrollo, al cual no se han podido integrar por diversos factores, y que por medio de un conjunto de políticas sociales dirigidas (focalizadas) adquirirán las habilidades y contarán con las condiciones necesarias para superar su deprivada condición.

Así, la pobreza y la extrema pobreza, fenómenos históricos y siempre presentes en nuestra realidad chilena, irán desapareciendo poco a poco, teniendo el estado un rol fundamental por medio de las políticas públicas sin alterar ni cuestionar en lo fundamental el modelo socio económico y político vigente.

De alguna forma la relación entre estos sectores deprivados y el resto de la sociedad, es presentada y entendida como fenómenos relativamente diversos, surgidos de procesos de distinto origen, por lo cual se deben establecer los medios (puentes) que permitan el paso de un lugar al otro, de lo atrasado a lo moderno o de lo precario a lo satisfactorio.

Sin embargo, el análisis histórico nos demuestra que la lógica desarrollista y reformista del discurso oficial no es nueva y ha estado presente en el pensamiento social

y político latino americano durante gran parte del siglo XX, y que a pesar de sus incoherencias ha logrado sobrevivir y reelaborarse, para aparecer con nuevos nombres en este siglo XXI.

Fue tarea de teóricos de las ciencias sociales latino americanas en las décadas del 60 y del 70, del siglo pasado, quienes utilizando el materialismo histórico (marxismo) buscaron encontrar explicaciones a las particularidades de la realidad social y del desarrollo del capitalismo en nuestros países, su inserción periférica en el sistema capitalista mundial y sus consecuencias: los profundos niveles de desigualdad al interior de los países y el crecimiento atrofiado del capitalismo latino americano. Vislumbraron enfoques de transformación social que en pleno proceso de discusión, se vieron interrumpidos por los golpes militares que cubrieron la América del sur a partir de la década del 70, provocando la interrupción de estos procesos de investigación.

La recuperación de esta tradición de pensamiento crítico resulta fundamental y necesaria para comprender la especificidad de las sociedades latino americanas y sus posibilidades de transformación, más aún cuando el pensamiento neo conservador (neo liberal) tiende a ser hegemónico en las ciencias sociales, ocultando los procesos estructurales que determinan la existencia de una creciente concentración del poder y la riqueza en manos de unos pocos, mientras condenan a la exclusión social y a la miseria a millones de habitantes en el continente. Esta ponencia se orienta en este esfuerzo de recuperación del pensamiento crítico, analizando aspectos de la actual etapa de desarrollo del capitalismo en Chile.

Reestructuración capitalista en Chile: nuevo modelo de acumulación

El golpe militar de septiembre de 1973, interrumpe el proceso revolucionario del gobierno de Salvador Allende que buscaba transformar la estructura tradicional

capitalista y dependiente y sustituirla, estableciendo las bases para la construcción del socialismo en Chile. Así los aspectos principales del programa económico de la unidad popular consideraban:

- Reestructuración de la economía en tres áreas de propiedad: Estatal – Mixta y Privada, de modo que el estado se constituiría en el centro efectivo de conducción de la economía y de la planificación de su desarrollo. Especial importancia tiene aquí la expropiación de la gran minería del cobre, y de todas aquellas actividades estratégicas para el desarrollo nacional.
- Redistribución del ingreso destinado a satisfacer las demandas de las grandes mayorías y fortalecer el mercado interno.
- Profundización y ampliación del proceso de reforma agraria.

(Vuskovic P., pp 219)

La dictadura militar interviene profundamente en la instalación de un modelo económico neoliberal reorganizando el capitalismo chileno sobre la base de:

- El predominio de los grupos económicos nacionales y extranjeros que pasan a concentrar la propiedad de las mayores empresas del país, articulando los diferentes sectores de la economía financiera, comercial e industrial.
- Apertura de la economía al comercio exterior, siendo la demanda externa el factor principal de desarrollo.
- Sobre explotación de la mano de obra y de los recursos naturales

Proceso de acumulación originaria

Como reveló Marx en su análisis de la acumulación primitiva del capital, la utilización de la violencia para la expropiación masiva de recursos son condiciones necesarias para la instalación de un nuevo modelo de acumulación. Situación que observamos en Chile tras el golpe militar, en donde la intervención del estado por métodos violentos permite que se desarrollen los dos elementos principales que combina la estructura del modo de producción capitalista: el trabajador libre (trabajo) y el capitalista (capital – dinero), constituyendo las bases del nuevo modelo de acumulación.

Aumento de la disponibilidad de mano de obra (trabajador libre)

Se combinan aquí diversos procesos que amplían la oferta de mano de obra provocados por:

- Desregulación del mercado laboral, destrucción de los sindicatos, eliminación de leyes que protegían a los trabajadores, flexibilización laboral y despidos masivos de trabajadores.
- Apertura al comercio exterior con la eliminación de barreras proteccionistas que provocan la ruina de pequeñas y medianas empresas orientadas al mercado interno, desplazando contingentes de trabajadores al mercado laboral.
- Descomposición de la pequeña burguesía, transformación de pequeños productores y trabajadores independientes en proletarios.
- Expulsión masiva de empleados públicos del aparato estatal en los primeros años de la dictadura (95.000 entre 1973 y 1979).
- Descomposición del campesinado y su transformación en obreros agrícolas.
- Transformación del inquilinaje en proletarios como culminación fascista del proceso de reforma agraria (Riesco, M., pp65).

El conjunto de estos diferentes procesos facilitó el aumento explosivo de trabajadores disponibles para ser incorporados al proceso de acumulación del capital. Las consecuencias de esta situación en las condiciones de vida de los sectores populares y medios se pueden apreciar al observar la tasa de desocupación abierta, que alcanzó a mediados de los años 80 a cerca del 30% de la población económicamente activa, y los índices de pobreza que durante esos años alcanzaron al 50% de los hogares del país.

En el resto de la población asalariada se produjo una disminución significativa de sus ingresos, beneficios sociales y prestaciones por la promulgación de nuevas leyes laborales. Siendo este, el alto precio pagado por los trabajadores asalariados de nuestro país por la instauración del nuevo modelo.

Concentración del capital

Fundamental resultan los procesos de transferencia de recursos realizados por el gobierno dictatorial para for-

talecer los grupos económicos nacionales y extranjeros, en dos fases privatizadoras:

- En la década del 70 se traspasan la mayoría de las 507 empresas y bancos que constituían el área social de la economía del gobierno de Allende a los grupos económicos nacionales.
- En la década del 80 una segunda fase privatizadora se realiza traspasando empresas estratégicas y de mayor rentabilidad a grupos nacionales y extranjeros.
En ambos casos la privatización de empresas se realizó con precios subvaluados provocando una pérdida para el patrimonio nacional de cientos de millones de dólares y beneficiando de este modo la concentración de la riqueza.
- El traspaso de los fondos previsionales y de salud por medio de la creación del sistema de AFP y de Isapres, permitió a los grupos económicos contar con el control de inmensos recursos de capital acumulado, propiedad de todos los chilenos.

Este proceso de privatizaciones del capital social acumulado, transferido a bajísimo costo a un número reducido de grupos económicos nacionales y extranjeros permitió la constitución de los monopolios que pasan a controlar la economía chilena y sobre cuyas bases comienza a adquirir creciente dinamismo el proceso de acumulación del capital.

La dinámica del nuevo modelo de acumulación

Tras un período de crisis de 10 años (1973 – 1983) en donde se reorganiza el capitalismo chileno, la economía comienza a recuperarse y a expandirse siguiendo las tendencias propias del sistema capitalista y de sus leyes fundamentales (descubiertas por Marx hace más de 100 años).

Se desarrolla la producción de mercancías y se produce el aumento en el número de obreros productores de mercancías, siguiendo la ley fundamental del capitalismo, que es un régimen de producción de plusvalía, la cual se obtiene solamente de la explotación de los obreros productivos (Riesco M., pp20).

- Crecimiento de la producción de valor e incremento de los asalariados: Se aprecia el crecimiento absoluto de la producción capitalista, (aumento del PGB por habitante) junto a lo anterior, un crecimiento absoluto del número de trabajado-

res asalariados y dentro de estos, de los trabajadores productivos.

- Crecimiento de la población urbana y disminución de la población rural, lo que demuestra la liquidación progresiva de la producción campesina en aras de la agricultura capitalista (Riesco M., pp52).
 - Desarrollo del capitalismo en el agro, culminando el proceso de reforma agraria (con sentido fascista) traspasando la propiedad de la tierra a los monopolios capitalistas y proletarizando masivamente a los campesinos.
 - Industrialización capitalista e incremento de la explotación, en contra de la visión generalizada del desmantelamiento de la industria manufacturera, hecho que aconteció entre el 73 y el 83, con posterioridad a esa fecha se inicia una importante recuperación de la actividad industrial que se expande a fines de los 80 con una tendencia creciente al aumento de la producción y el empleo. Se aprecia un fortalecimiento de la gran industria capitalista en determinadas ramas de la producción, con creciente inversión en maquinarias y automatización de procesos productivos. Estas industrias se concentran en la explotación minera, acero, celulosa, generación de energía, para extenderse a la construcción, agricultura y a la industria transformadora en una segunda fase de desarrollo.
 - Paso de la reproducción simple a la reproducción ampliada de capital.
El desarrollo capitalista propiamente tal es sinónimo de reproducción ampliada, lo que se logra con un aumento considerable de la inversión de capital productivo. Aumentando de este modo su composición orgánica, lo que permitirá un aumento intensivo en la productividad del trabajo y por tanto, la producción de plusvalía relativa que fortalecerá el proceso de acumulación, de allí que el desarrollo capitalista, sea sinónimo de industrialización.
El crecimiento de la economía observable en la década del 90 y en adelante, es de carácter intensivo, originada por el aumento de la productividad, más que por el aumento del empleo.
- En definitiva se observan en Chile, las tendencias propias del proceso de acumulación capitalista que combinan:
- Una creciente concentración y centralización del capital

- Aumento del empleo asalariado y de la masa de trabajadores sin empleo o población excedente. Ambos consecuencia del proceso de acumulación “que determina una acumulación de la miseria equivalente a la acumulación del capital” (Marx C., 11 pp 547)

Límites estructurales del capitalismo chileno

- El carácter dependiente de la economía chilena: La presencia de grandes monopolios transnacionales en áreas claves de la economía, en especial en las de mayor dinamismo y productividad, generan una transferencia constante de capital al exterior como remesas, limitando la capacidad de reinversión de las utilidades en la ampliación del aparato productivo local. El proceso de transnacionalización de la economía chilena se ha intensificado desde los años 80 por la apertura del comercio exterior, (refrendado por los acuerdos de libre comercio) y el mercado de capitales facilitando la salida de capital que busca altas tasas de rentabilidad en el sector financiero y especulativo, restando recursos a la inversión productiva nacional. Junto a lo anterior, la dependencia tecnológica se ha profundizado, importando maquinarias y equipos bajo el sistema llave en mano, inhibiéndose la posibilidad de desarrollo tecnológico al interior del país. Cuantiosos recursos se transfieren al exterior por la compra de estos equipos y por el pago de royalties por parte de las empresas que operan en el mercado nacional.
- El control de la economía por parte de los monopolios
Dada su magnitud, la estrechez del mercado nacional y la ausencia de sistemas de regulación y control, los monopolios determinan la orientación del conjunto de la economía, definiendo objetivos de inversión, (monto, localización y período) estableciendo conexiones directas con el sistema financiero internacional y fijando precios. (Días A., pp26) Su condición de fijadores de precio, permite a los monopolios acceder a utilidades adicionales, aumentar sus ganancias y acumular enormes excedentes. La orientación de estos recur-

sos estará determinado por los objetivos estratégicos de cada conglomerado y su lucha por consolidarse en el mercado, sin estar condicionada a una estrategia de desarrollo nacional.

- Predominio de la acumulación mercantil financiera por sobre la acumulación productiva industrial. En Chile el desarrollo del capitalismo se ha concentrado en el sector primario exportador y en la producción de bienes con bajo grado de elaboración industrial. No se prioriza por el desarrollo de un sector industrial con capacidad de producción de maquinarias, lo que es esencial para la expansión del proceso de acumulación.
- El rol subsidiario del Estado:
A diferencia del Estado dictatorial, que intervino profundamente en la economía del país reorganizándola, el Estado “democrático” se asume subsidiario sin estrategia de desarrollo nacional y sin capacidad de intervención, dejando la conducción del proceso a los agentes que intervienen en el mercado, es decir a los grandes consorcios monopólicos.

Aumento de las desigualdades sociales

El crecimiento económico que se registra en Chile desde mediados de los años 80 no ha sido acompañado de un cambio en la estructura distributiva del ingreso, que es una de las más regresivas del mundo. En el año 2000 la población perteneciente al decil más pobre de la población, captaba sólo el 1.7% del ingreso nacional, mientras que el decil más rico de la población se apropiaba del 40% del ingreso. Esto sin considerar el patrimonio acumulado que establece diferencias aun más significativas entre estos grupos de población.

A pesar de las políticas sociales de los gobiernos de la transición democrática esta desigualdad se mantiene y tiende a aumentar con consecuencias negativas, tanto por las condiciones de vida de los sectores populares, como por la instauración de un sistema democrático formal que pierde el sentido esencial de estar constituido por ciudadanos en igualdad de derechos.

La concentración de la riqueza por un lado y el aumento de la pobreza por otro son las dos caras de la moneda del modelo de acumulación impuesto.

Impacto del modelo en la población chilena

El predominio de las grandes empresas capitalistas ha significado la destrucción de un amplio sector de pequeña producción mercantil, que ha liberado considerables porcentajes de población al mercado del trabajo.

Por otra parte, la quiebra de numerosas industrias (medianas y pequeñas), la disminución en el tamaño del estado y por tanto del empleo en el sector público, y por último el desarrollo de la industria agrícola, han aumentado considerablemente la cantidad de trabajadores que sin contar con puestos de trabajo ni medios de vida propios deben buscar en el mercado laboral el empleo para poder sobrevivir.

En el Chile actual la estructura ocupacional se ha complejizado enormemente, situación de la que no dan cuenta las estadísticas oficiales que por lo general reconocen sólo categorías demasiado amplias. Así en relación a la situación de empleabilidad no establece mayor diferencia entre población empleada y desempleada sin reconocer las condiciones de dicha empleabilidad, por ejemplo, grados de precariedad y subempleo en que se desenvuelven importantes porcentajes de la población trabajadora.

La estadística oficial destaca la disminución del desempleo en relación con la década anterior, considerando aceptables cifras de cesantía de un dígito, y por tanto no logran explicar la persistencia de la pobreza en casi un cuarto de la población nacional.

Como nos recuerda Paul Singer, el capitalismo no posee ningún mecanismo deliberado de ajuste de la demanda de mano de obra a la oferta de la misma, como contrapartida posee mecanismos de transferencia de excedentes que aseguran la supervivencia (en condiciones miserables naturalmente) de la fuerza de trabajo no aprovechada.

El marco global

El desempleo estructural es, a estas alturas un problema mundial, la instauración del régimen de los monopolios transnacionales y la globalización de los mercados financieros con la creciente instauración de tecnologías más avanzadas de los procesos productivos, han provocado la disminución creciente de puestos de trabajo, tanto en los países desarrollados como subdesarrollados o de capitalismo dependiente.

Esto ha llevado a un teórico como U. Beck a comparar la realidad europea con la latinoamericana, denominando este proceso la brasilización de occidente "esta-

mos asistiendo a la irrupción de lo precario, discontinuo, impreciso e informal en este fortín que es la sociedad del pleno empleo en occidente".

Si para los europeos la situación se ha vuelto crítica, sociedades donde se logró consolidar el estado de bienestar con altos niveles de igualdad y que a pesar de los cambios aun mantiene importancia significativa, la situación en latinoamérica adquiere caracteres catastróficos para la mayoría de la población de este sub continente.

El concepto de Masa Marginal

El análisis de la realidad social latinoamericana lleva a José Nun a elaborar el concepto de masa marginal para conceptualizar aquellas masas de población que no encuentran posibilidades de inserción laboral y viven en condiciones de creciente pauperización.

A partir de una crítica a la asimilación corriente que algunos teóricos marxistas de la época realizaron de los conceptos de super población relativa y ejército industrial de reserva, descritos por Marx en *El Capital*, Nun plantea, apoyándose en otra interpretación del mismo texto y especialmente en los *Fundamentos de la Crítica de la Economía Política (Grundrisse)*, una distinción entre:

- Población adecuada y super población relativa, conceptos complementarios pertenecientes a la teoría general del materialismo histórico.
- Ejército industrial de reserva, concepto correspondiente a la teoría particular del modo de producción capitalista.

Distinción que permite diferenciar los procesos específicos que generan una población excedente, de los efectos que esta provoca en el sistema.

De este modo los límites que determinan la población adecuada fijan límites de la super población relativa, ya que la base que los determina es la misma, su relación con los medios de producción existentes en un momento histórico dado, de esto se deriva que:

- El excedente de población es siempre relativo
- Las condiciones de producción dominantes definen tanto el carácter como los efectos de la super población.

El concepto de ejército industrial de reserva expresa fundamentalmente una relación de funcionalidad entre el excedente de población con el sistema en su conjunto, este concepto Marx lo elabora en el análisis del modo de producción capitalista en su fase competitiva, que estu-

día Marx en la Inglaterra del siglo XIX y que describe en *El Capital*.

Así en esta fase del capitalismo competitivo, la funcionalidad de la población relativa (población excedente) estará dada por:

- Con su presencia tiende a presionar a la baja el valor de la fuerza de trabajo por la competencia potencial que establece con la mano de obra ocupada.
- Actúa como fondo de reserva, proveyendo de fuerza de trabajo en momentos de expansión del ciclo económico.

La incorporación de esta mano de obra a nuevos empleos, o en reemplazo de la mano de obra ocupada, se ve facilitada por las condiciones de un mercado del trabajo de creciente homogeneidad dado que en esa fase de desarrollo la incorporación de la máquina a la producción en reemplazo de la manufactura requería de obreros de baja calificación.

De este modo la super población excedente, es posible de conceptualizarla, de acuerdo a la función que cumple como ejército industrial de reserva.

Distinto es el caso de las formaciones sociales y económicas latinoamericanas de finales del siglo XX caracterizadas por el predominio de la gran empresa monopólica, por tanto de una fase más avanzada del capitalismo.

Las características de la empresa monopólica dado los enormes recursos con que cuenta, determinan importantes cambios en el sistema productivo y en la relación funcional que se establece entre capital y trabajo:

- La incorporación creciente de tecnologías más complejas, implica mano de obra de mayor calificación.
- El aumento de la composición orgánica del capital reduce la participación del capital variable, disminuyendo los puestos de trabajo.
- La incorporación de tecnologías más avanzadas provoca un aumento creciente de la productividad en las grandes empresas copando el mercado con sus productos, liquidando empresas medianas y pequeñas, provocando la disminución de puestos de trabajo.

Marx anuncia la dirección de este proceso: "a medida que la gran industria se desarrolla, la creación de las riquezas depende menos del trabajo y de la cantidad de trabajo utilizado, y más y más de la potencia de los agentes mecánicos que son puestos en movimiento durante la jornada de trabajo" (Nun J., pp84)

La posibilidad de considerar en este contexto la super población excedente de acuerdo sólo a su funcionalidad con relación al sector dominante de la economía como ejército industrial de reserva, resulta insuficiente. Por lo tanto, Nun distingue tres tipos de relación:

- Relación funcional-Ejército industrial de reserva
 - Relación afuncional
 - Relación disfuncional
- } Masa Marginal

La Masa Marginal, es la parte afuncional o disfuncional de la super población relativa, en su relación con el sector productivo hegemónico. "La categoría implica si, una doble referencia al sistema que por un lado genera este excedente, y por el otro, no precisa de él para seguir funcionando" (Nun J., pp 87).

Esto no significa que la totalidad de la masa marginal se encuentra en condición de desempleo, ya que una parte importante se podría encontrar ocupada en las empresas medianas y pequeñas, que operan como sector subordinado a las grandes empresas monopólicas. Lo que es importante de destacar es que el excedente de población en su mayoría, ya no podrá ser considerado como ejército industrial de reserva del sector hegemónico de la economía.

En el caso de América Latina, y en particular en nuestro país, el predominio creciente de los consorcios económicos ha agudizado los problemas de desempleo y exclusión social analizados por Nun en la década del 60. De este modo los problemas de aquella época se han profundizado con la aplicación del modelo neo liberal que han consolidado el control monopólico de la economía por parte de las grandes empresas transnacionales, disminuyendo los puestos de trabajo, acrecentando el sometimiento de la fuerza de trabajo al capital e incrementando los niveles de desigualdad, exclusión y pobreza de la mayor parte de la población.

Las políticas sociales dirigidas a la población excedente

La distinción establecida por Nun entre la afuncionalidad y disfuncionalidad, nos permite explorar la gestión política de los excedentes de población que se realiza desde el estado a través de las políticas sociales, y que por razones de espacio sólo podemos enunciar:

- La intervención estatal no ha afectado el modelo de acumulación, ya que se asume el rol subsidia-

rio del estado y no interfiere en los mecanismos de mercado que rigen el proceso de concentración de la riqueza.

- El Estado ha buscado disminuir los efectos perniciosos del modelo en los sectores en condición de pobreza, otorgando pequeños subsidios para superar y estabilizar la situación económica, recursos que ayuden a superar el nivel de la indigencia.
- La orientación de las políticas revelan un esfuerzo por afuncionalizar a estos segmentos de población, evitando que se conviertan en sectores disfuncionales que pudiesen representar elementos de distorsión en la situación de estabilidad social que exige el modelo para su funcionamiento.
- Los programas como Chile Solidario revelan en su trasfondo el objetivo de neutralización de esta población excedente, desplazando las causas de la exclusión a las características de los propios "beneficiarios", atribuyendo así a ellos, la responsabilidad de superar las condiciones de pobreza y marginalidad.

De este modo un problema social de profundas raíces estructurales e históricas, se presenta como una dificultad o problema de individuos aislados que deben ser capaces de superarse mediante el "apoyo" que el Estado les ofrece accediendo a una red de prestaciones sociales y no como una integración social en sentido amplio que los reconozca como ciudadanos con plenitud de derechos.

El discurso oficial presenta como elemento fundamental para la superación de la pobreza la necesidad de un mayor crecimiento económico y por tanto, mantener las

tasas de acumulación de la riqueza en las grandes empresas, ya que según lo entienden estos ideólogos, son los ricos quienes ahorran e invierten y al cabo de algún tiempo ese crecimiento ayudará a salir de la pobreza a los grupos deprivados. Sin embargo, la situación chilena, que además se presenta como un modelo a seguir para el resto de las naciones del sub continente, demuestra precisamente lo contrario. En que a pesar de una relativa disminución del desempleo la desigualdad y la concentración de la riqueza siguen aumentando, manteniéndose un porcentaje de población en condición de pobreza que no ha podido disminuir.

Bibliografía

- BARAN, P. y SWEEZY, P. "El Capital Monopolista". Ed. Siglo XXI 1969, Buenos Aires
- BECK, U. "Un nuevo mundo feliz". Ed. Paidós 2000, Barcelona
- DÍAZ, A. "El capitalismo chileno en los 90". Ed. Pas 1994, Santiago
- MILOS, P. "Educación y Trabajo". Ed. Mimeo 2004, Santiago.
- NICOLAUS, M. "El Marx desconocido". Ed. Anagrama 1972, Barcelona
- NUN, J. "Marginalidad y exclusión social". Ed. FCE 2003, Buenos Aires
- RIESCO, M. "Desarrollo del capitalismo en Chile bajo Pinochet". Ed. Ical 1990, Santiago
- SALAZAR, G. "Historia de la acumulación capitalista en Chile". Ed. Lom 2003, Santiago
- SCHATAN, J. "Distribución del ingreso y pobreza en Chile". Ed. Cenda 2004, Santiago
- SINGER, P. "Economía política de la Urbanización". Ed. Siglo XXI 1978, México
- VUSCOVIC, P. "Obras escogidas sobre Chile". Ed. Simón Bolívar 1993, Santiago